

ULTIMA ESPERANZA

Por EEL

Lógico es suponer que el viaje a Washington del Dr. Harmodio Arias, mantenga en ansiosa expectativa a toda la ciudadanía panameña, por saber, cuanto antes, el resultado de este encuentro, único en su género y en nuestra historia, entre los modernos David y Goliath de que nos habla el pasaje bíblico.

O mejor dicho, de la lucha al parecer sin gabelas de por medio, entre la razón pura y la "Justicia Imperialista", si es verdad que ya esta mercancía marca U. S. A. no se lanza al mercado indo-americano con miras de monopolio y de conquista, sino más bien con el sano propósito de mantener un comercio de honestas relaciones fraternales entre pueblos amigos, y lejos de toda piratería y colonización, muy estilo "América para los americanos" como lo han venido entendiendo hasta ahora nuestros inseparables vecinos de la Zona.

Para unos, el resultado de la entrevista entre estos dos conductores de pueblos, no será otro que el mismo de todos los tiempos, con la única diferencia esta vez, de que los nortños han demostrado mayores deseos de entrar en arreglo decoroso por estar inspirados según se hace creer, en el más recto espíritu de justicia.

Para otros, un tanto optimistas, la cosa será ahora distinta y sus resultados bastante favorables para nosotros. Tal vez tengan razón. Consideran que la humanidad entera padece hoy un mismo dolor y que el azote de la miseria que con furia despiadada nos flagela a todos por igual, puede realizar el milagro de hacer brotar de la conciencia de hombres sin piedad, siquiera un leve sentimiento de amor y de equidad.

Quizá por esto los pueblos poderosos, horrorizados ante la siniestra mueca del hambre, comienzan a dudar hasta de la recia conjetura de oro y de acero de que están hechos y más bien por temor que por justicia buscan abrigo en los pueblos débiles, como el naufrago que en medio de la tempestad vislumbra una frágil tabla y cree allí encontrar su salvación.

No cabe duda de que el Gobierno de los Estados Unidos de Norte América se muestra hoy más generoso y condescendiente que otras veces para con nosotros en sus deseos de franca amistad y confraternidad. Pero no hay que olvidar que ese también es un pueblo poderoso y fuerte.

Y bueno es observar ahora, que actualmente Europa y Asia siguen siendo cada vez más, sólidas murallas inexpugnables al

NUESTRA ULTIMA ESPERANZA



Nuestra última esperanza según el autor de este artículo, nuestra última esperanza que aquí aparece larga como la del pobre.

comercio yankee y por este motivo para ellos es de vital importancia mantener en buen pie sus relaciones con los pueblos indo-americanos.

Siendo esto así, necesario es que nuestros pueblos sepan tratarlos como a comerciante sincero y honrado sin exponernos, por supuesto, a perder en el negocio, y no como al agiotista que gustosamente presta dinero para luego quedarse con el capital, los intereses y la propiedad comprometida.

"Nobleza obliga" dice un refrán muy castellano y nada más justo que los norteamericanos sean tan nobles y desinteresados como lo hemos sido nosotros para con ellos en todo momento. Tiempo es ya de que nos devuelvan lo mal habido y de que sus tratados dejen de ser una hábil celada piratesca. Que sus poderosas compañías como La Fuerza y Luz, la United Fruit Co., las de banca, fe-

MUERE EL PASADO EN MI...

Muere el pasado en mí como una rosa que no deja ni huella ni perfume. Un amor a otro amor ata y consume y una canción a una pasión destroza.

Ola del mar en mi interior retoza con un vaivén de burla y de perfume y si llega un dolor — pájaro implume — barre al dolor con impiedad grandiosa.

Que haya otro mundo para mí: una estrella o un árbol secular donde la huella de una hoja con otra hoja con amor reemplace.

No es posible vivir donde se siente morir la nota dulce del presente como la hora que llega y se deshace....

1933

LUCAS BARCENAS.

PALABRAS PRELIMINARES

Por Juan de la C. Tuñón

Para enjuiciar un asunto de tanta trascendencia y derivar conclusiones definitivas, debe el escritor documentarse debidamente, auxiliarse con las estadísticas, ahondar en las cuestiones complejas de la interdependencia comercial de los pueblos; en suma: extenderse en cuestiones pacientes y meticolosas.

Siendo esa la principal dificultad y no contando en el reducido espacio que se nos ha destinado con la extensión que es de desearse, consideramos lo más conveniente hacer apenas una enunciación de los resultantes de la competencia ruinosa que hace a nuestro comercio la zona del Canal, con el Gobierno Norteamericano como comerciante.

Al enjuiciar el tema, nota enseguida el observador que nuestro comercio se encuentra en un estado de servidumbre virtual respecto del de los Estados Unidos, por obra y gracia de las tesis acomodaticias acordadas por sí y ante sí por el COLOSO NORTEÑO, desde el mal llamado "Convenio Taft", con un plazo perentorio y ridículo para su vigencia, desde el punto de vista de la estabilidad de un Estado, hasta nuestros días, cuando la escasez de numerario en circulación y la depreciación casi absoluta del movimiento comercial

roviarias, petroleras, etc., etc., no sigan siendo los poderosos tentáculos del pulpo del dolar que extorsiona pueblos débiles de América.

Esto es, en nuestra humilde opinión, lo que el Doctor Harmodio Arias ha ido a buscar a Washington para nuestra Patria en su peregrinaje solitario. Sólo va armado con la fuerza que da la razón y en su pensamiento vive un destello de esperanza por traer la felicidad a esta noble tierra que lo vio nacer.

Tal vez hasta la Conferencia de Montevideo llegue el eco de esta nueva tragedia indo-americana.

EEL.

sumen al comercio nacional en un estado desastroso.

En esa situación desesperante han surgido al debate público dando a cada criterio económico la más alta ponderación las tesis más contradictorias. Efectivamente, mientras que los industriales a cuerpanl a idea de las altas barreras aduaneras y al proteccionismo irrestricto, los comerciantes en su afán de aumentar el volumen de ventas y obtener ganancias razonables, se inclinan por los PUERTOS LIBRES.

A ese objeto seguiremos enfocando el asunto en estas columnas de "Panamá Adelante", para decir nuestra palabra.

Carta al Director

Olá, 21 de Sept. de 1933.

Señor don Atonio Isaza A. Director de 'Panamá-Adelante', Panamá. Señor.

Con sumo placer y mayor interés hemos leído y estudiado su tan atenta como fundamentada circular en relación con el grupo de "Panamá-Adelante", que recientemente se ha organizado en esa ciudad, bajo su muy digna y eficiente dirección.

Y como los que suscribimos, comprendiendo que es un ineludible deber ciudadano propender a la exaltación moral y material de la Patria que nos vio nacer, de un todo conformes con la exposición de principios del joven grupo que integra a "Panamá-Adelante", espontáneamente le ofrecemos nuestra más sincera adhesión y decisiva colaboración en todo aquello "que redunde en beneficio de Panamá o de sus valores jóvenes que en realidad deben ser apreciados con justicia".

Aguardando sus gratas órdenes, quedamos de Ud. atentamente,

JULIO C. AROSEMENA Y G. REINALDO A. FERNANDEZ I.